



Jueves, 3 de diciembre de 2015

MENSAJE DIARIO DE MARÍA, ROSA DE LA PAZ, TRANSMITIDO EN EL CENTRO MARIANO DE AURORA, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN

Recemos, el mundo lo necesita.

Recemos porque el Plan se precipita.

Recemos para que la unidad prevalezca.

Recemos por los que se purifican.

Recemos por los que son hipnotizados.

Recemos por los incrédulos.

Recemos por los egoístas.

Recemos por los que fracasaron.

Recemos por los que no merecen nada.

Recemos por los que se perdieron.

Recemos por los que cometen injusticias.

Recemos por los que mienten.

Recemos por los que no tienen fe.

Recemos por los que son olvidados.

Recemos por los que no son amados.

Recemos por los que no tienen casa.

Recemos por los que no saben a dónde ir.

Recemos por los que viven en la calamidad.

Recemos por los que mueren injustamente.

Recemos por los que son crucificados.

Recemos por los que viven en la guerra.

Recemos por los inocentes.



Recemos por los que pagan el precio del error.
Recemos por los desagraciados.
Recemos por los idólatras y ateos.
Recemos por los que desmerecen la paz.
Recemos por los que reinan con el falso poder.
Recemos por los que crean bombas nucleares.
Recemos por los que contaminan los océanos.
Recemos por los que destruyen la vida.
Recemos por los que interrumpen la gestación humana.
Recemos por las mujeres que abortan.
Recemos por los que están presos.
Recemos por los que viven en la prisión interior.
Recemos por los ingratos.
Recemos por los que destruyen el planeta.
Recemos por los que violan las Leyes del universo.
Recemos por los que omiten.
Recemos por los que infunden miedo.
Recemos por los duros de corazón.
Recemos por los que no tienen amor.
Recemos por los que se condenan.
Recemos por los que se niegan a despertar.
Recemos por los que no persisten.
Recemos por todos ellos, día y noche.
Recemos sin dejar atrás el camino de la persistencia y de la fe.
Agradezcamos por todo lo que tenemos.
Agradezcamos por lo que somos.
Agradezcamos por el Amor de Dios.



Agradecemos por no ser inconscientes.

Agradecemos por siempre ser redimidos.

Agradecemos por la Gracia infinita que nos colma.

Seamos agradecidos por la Presencia de Cristo.

Seamos agradecidos porque Él nos perdona.

Seamos agradecidos por la fuerza interior que no nos falta.

Seamos agradecidos por todo lo que el Señor nos da, así estableceremos el Reino de Dios y la Nueva Tierra nacerá.

Amén.

¡Les agradezco por responder a Mi llamado!

Los ama, por encima de todo error o de toda falta,

Vuestra Madre María, Rosa de la Paz